

¿Y el Avifavir?

● El senador y médico Juan Luis Castro ha puesto el grito en el cielo por la mala gestión del Paxlovid, esto debido a un informe de la Contraloría que señala el pésimo manejo de los stocks de este medicamento usado para tratar la infección por covid-19. No es la primera vez (y con certeza no será la última) que el Minsal enfrenta críticas por su incapacidad para gestionar. El listado es enorme y basta recordar casos como el del Tamiflú, que producto de la presión de un legislador, terminó vendiéndose en las bodegas del Minsal en tiempos de la Influenza H1N1.

La lista es larga y los escándalos quedaron en nada, como es costumbre, nadie responde y a lo más un sumario a un funcionario de menor jerarquía se habrá hecho.

Pero llama la atención que ningún parlamentario y mucho menos los que históricamente han dominado las comisiones de salud, ya sea en diputados o en el Senado, pongan el grito en el cielo por lo que ha sido el mayor abuso a la fe pública en el ámbito de los medicamentos y además en un contexto particularmente sensible como fue la pandemia del covid-19. Nos referimos al uso político que hizo el entonces alcalde Daniel Jadue con el Avifavir y el Interferón, mismos que nunca demostraron utilidad

para combatir la pandemia que asolaba nuestro país y además, sin tener autorización alguna para tales efectos.

Las declaraciones de testigos en el juicio contra la quebrada Asociación de Farmacias Populares, dan cuenta de un uso proselitista de tal asociación, pero lo que Jadue hizo (y las autoridades de salud que lo permitieron) no tiene parangón en la salud pública chilena. El uso de una tragedia para conseguir réditos políticos, ofreciendo la “panacea” en forma de comprimidos, es digna de un país africano. Ni la emergencia sanitaria de ese momento, que dio cabida a todo tipo de negociados, puede justificar o atenuar tamaña aberración.

Es de esperar que los indignados de turno, no olviden que se jugó con la salud y la esperanza de todo un país.

Daniel Zapata Zapata